

Kandinsky



CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACIONES, PEDAGOGÍAS Y DIDÁCTICAS

EDUCACIÓN CIBERCULTURA Y NUEVAS NORMALIDADES

VIRTUAL JUN / 22-24
2022
FASE I

OCT / 12-14
2022
FASE II

PRESENCIAL

EL LUGAR DEL ARTE EN LA FORMACIÓN DOCENTE

Autor:

Cobo Dorado, Johanna Paola

Correo electrónico: johanna.cobo00@usc.edu.co

Eje temático: Arte, Música y Educación

Resumen: El lugar del arte en la formación docente se presenta como la socialización de un módulo que hace parte del Diplomado en Pedagogías y Didácticas Contemporáneas y se propone como un espacio de encuentro para acercarnos a la comprensión del lugar que ocupa el arte y los conceptos que le subyacen en la formación docente.

En términos metodológicos se se realiza una revisión a algunas posturas que discuten el papel del arte en la educación y su influencia en la estabilidad social, considerando que hay diferentes formas de interpretar su importancia. La dimensión práctica se realiza a partir de la exploración de la creatividad y la expresión corporal como estrategia en la apropiación de conocimientos; la escritura sobre la historia de la vida del maestro y su relación con las expresiones artísticas, procurando un proceso abierto, experimental e interactivo que fortalece la comunicación, las relaciones personales y el aprendizaje.

Como cierre se sugiere la necesidad de repensar la educación desde y para las artes a la luz de una lectura que incluya conocimientos sobre alteridad, otredad y la percepción afectiva de nuevos valores. De este modo, el arte se posiciona como un campo abierto para la investigación en la educación y resulta importante aprovechar todos los beneficios emocionales y físicos de las expresiones artísticas



para hacer de su estudio un espacio de tiempo creativo, reflexivo y de aprendizaje continuo.

Palabras clave: Arte, Formación Docente, Habilidades Sociales, Expresión Corporal, Expresión Artística

Introducción

Esta comunicación se presenta como la socialización del módulo Arte y Educación en el marco del Diplomado Pedagogías y Didácticas Contemporáneas y que es ofrecido a los estudiantes de todas las licenciaturas de la Facultad de Educación de la Universidad Santiago de Cali como una de sus opciones de grado. En consideración a que está ubicado en el campo de conocimiento pedagógico didáctico, se propone como un espacio de indagación colectiva en la que estudiantes y docente reconstruyen conocimientos en torno a la participación del lenguaje artístico en la formación docente, buscando relacionar los aprendizajes adquiridos con las inquietudes particulares de los participantes.

A partir de una concepción holística, se plantea el arte como un eje básico de aprendizajes significativos, relaciones sociales en el aula y como un campo de estudio importante para posibilitar ejercicios interdisciplinarios. Teniendo en cuenta la coyuntura mundial en la actualidad, y que se refleja en limitaciones de tiempo y espacio, se encuentran necesarios algunos cuestionamientos. La escuela es el medio más importante e influyente, aparte del núcleo familiar, en la formación y construcción de la personalidad de los seres humanos y la responsabilidad de la formación debe estar en manos de docentes que tengan un compromiso sincero con los principios fundamentales de la educación como fomentar en los estudiantes una adecuada autoestima que movilice pensamientos reflexivos éticos y estéticos en aras de una visión positiva ante la multiculturalidad y las necesidades del mundo actual.



Desde el arte es posible generar la reflexión sobre esos pensamientos éticos y estéticos, pues a él le subyacen procesos y conceptos que se encuentran su punto de partida en la formación integral del ser humano. Además, en la formación docente los lenguajes artísticos permiten identificar su función mediadora en la creación de ambientes de aprendizaje y sus implicaciones en el diseño de propuestas creativas para la enseñanza de diversos contenidos.

El desarrollo del texto se presenta en tres apartados que recogen la propuesta epistemológica del mismo y que tienen en cuenta que la pedagogización social contemporánea sugiere poner la mirada en los procesos de aprendizaje desde la vida cotidiana de las personas.

Metodología

El módulo se configura como un espacio de formación para estudiantes, docentes y personas que tengan interés en la discusión de las temáticas propuestas. En ese sentido, la reflexión gira en torno a la educación a través de las artes y las expresiones de lenguajes artísticos en el aula. Las sesiones son talleres que involucran el trabajo teórico/práctico invitando a los participantes a ejercicio de expresión artística oral, escrita y corporal sobre sus temas de interés personal a través de la escritura creativa, la experiencia y las historias de vida y su relación con las expresiones artísticas. Se precisa mencionar que las narrativas y puestas en escena durante las sesiones no hacen parte de este texto.

Problematización arte y educación

Hablar de la educación y su nueva ruta- obligada y de adaptación- implica pensar en ¿cuáles son sus desafíos en la sociedad actual? Los modelos educativos apuntan hacia el desarrollo del pensamiento crítico y la creatividad como finalidad de la educación y reclama en ocasiones la necesidad de la pausa para reflexionar y poner en marcha diversos procesos, pues resulta innegable que se ha producido un cambio notable en la sensibilidad, en las prácticas y discursos, que pueden



caracterizarse como experiencias y supuestos. La tarea pendiente es investigar si estas transformaciones producen en realidad nuevas formas estéticas o si sólo se reescriben para adaptarse a los contextos académicos emergentes.

La educación, que en su propia naturaleza ya encierra complejidades, vacíos e incertidumbres, ya no tiene su representación física solo en la escuela, ahora el conocimiento está en todas partes y, además, evidencia dificultades e inequidades en su sistema de funcionamiento. La reflexión sobre el arte y la educación busca movilizar un pensamiento encaminado a la construcción de nuevas formas de relación entre saberes, espacios, tiempos y experiencias del arte y la educación artística, resaltando de alguna manera que volver a nosotros mismos como una posibilidad que nos brinda el aprendizaje autónomo desde el cuerpo y la expresión artística frente a otras perspectivas de formación, no es excluyente, y nos ubica en un lugar distinto al acostumbrado sugiriendo adaptaciones y transformaciones en la práctica pedagógica. En otras palabras, suma inquietudes a los debates ya existentes sobre las perspectivas de experiencias que vinculan el arte y la formación del sujeto, como señala Eisner (1998), cuando menciona:

“abrir nuevas vías de pensamiento sobre cómo llegamos a saber y exploramos las formas, a través de las cuales lo que sabemos se hace público. Tales formas, como la literatura, el cine, la poesía y el vídeo se han utilizado durante años en nuestra cultura para ayudar a que las personas vean y comprendan cuestiones y acontecimientos importantes. En raras ocasiones se han utilizado en la realización de investigación educativa. Estudiamos la enseñanza con herramientas estadísticas muy poderosas, pero rara vez la estudiamos también como un arte práctico. Mi propósito es plantear otros modos de ver cómo puede realizarse la indagación en cuestiones educativas”.



Los campos de la investigación en artes y la investigación en educación artística confluyen en la investigación que se basa en las artes. Desde el empirismo y el posterior positivismo se establecen las pautas del llamado método científico, que supone una observación objetiva de los fenómenos a estudiar, para luego analizar y generar nuevo conocimiento. En contraste, los investigadores de las ciencias sociales y humanas juegan con la naturaleza y las infinitas complejidades del ser humano. Así, de la investigación basada en las artes se referencia una primera definición, a partir de la reflexión planteada por Barone y Eisner (2006) y que la define como un tipo de investigación que usa procesos artísticos para dar cuenta de algún tipo de experiencia en la que los involucrados revelan aspectos estéticos que resultan invisibles en otro tipo de investigación y permiten establecer características relacionadas al campo educativo:

- El uso de elementos artísticos y estéticos como los no lingüísticos, relacionados con las artes visuales o performativas.
- Busca otras maneras de observar y representar la experiencia pues no persigue la certeza sino el realce de perspectivas, de matices, dinámicas y lugares no explorados. Su objetivo no es ofrecer explicaciones sólidas ni realizar predicciones, sino que pretende otras maneras de ver los fenómenos a los que se dirija el interés del estudio.
- Trata de desvelar aquello de lo que no se habla. No pretende ofrecer alternativas y soluciones que fundamenten las decisiones de política educativa, cultural o social, sino que amplía horizontes de reflexión profunda sobre las prácticas, tratando de interpretar lo que se suele dar por hecho y lo que se naturaliza.

Por su parte, otros investigadores que se inscriben en esta perspectiva incorporan formas de indagación visual, performativa, poética, musical y de narrativas en sus proyectos de investigación; además, amplían los límites de las prácticas de la investigación en Ciencias Sociales, y estudian cómo estas formas de indagación



basadas en las artes pueden ser aplicadas, representadas y divulgadas para audiencias académicas, profesionales y en la sociedad en general (Leggo; Grauer; Irwin y Gouzouasis 2004-2006). Otros autores que han trabajado en el campo de la investigación desde y a través de las artes son Kapitan, (2003), Hervey, (2000), Allen, (1995), Linesch, (1995), quienes se basan en la definición de McNiff's (1998) y Speiser (sf) sobre este tipo de investigación como "un método de indagación que utiliza elementos de la experiencia de las artes creativas, incluyendo el hacer arte por parte del investigador, como maneras de comprender el significado de lo que nosotros hacemos dentro de nuestra práctica y de la enseñanza".

Se reconoce que una de las urgencias en la educación actual es resolver problemas en atención a las condiciones de transformación en las que se realizan las prácticas docentes: contenidos numerosos, variados y complejos, estudiantes con diversas características, marcos institucionales en cambio, y tendencias pedagógicas con orientaciones que, con frecuencia, resultan complejas. El campo de la formación desde y a través de las artes no se encuentra ajeno a estas dinámicas y los modelos curriculares en este ámbito continúan siendo objeto de profundas reflexiones dado que se precisan vislumbrar nuevas experiencias.

Lo anterior pone de manifiesto la necesidad de explorar algunas de las relaciones entre las actividades artísticas e investigadoras en relación con la educación. En ese sentido, se percibe una relación que podría ser denominada como tautológica, asumiendo que en toda actividad artística hay un propósito de investigación que en paralelo contempla una finalidad pedagógica, dado que construyen y proyectan representaciones sobre de la realidad, y que sugieren nuevas formas de mirar y de mirarse. Al respecto, Borgdorff (2010) menciona en su trabajo titulado El debate sobre la investigación en las artes que los distintos contextos de la formación desde las artes y las expresiones artísticas como mediación, necesitan revisar sus fundamentos y estrategias de enseñanza-aprendizaje en todos los niveles. Además, fomentar entre los maestros la



reflexión, el espíritu crítico y la creatividad en sus prácticas, con miras a que el aprendizaje se configure como un verdadero proceso de formación integral.

Otra posición en el campo de la investigación basada en las artes considera que algunas actividades de indagación contienen y muestran elementos estéticos que afectan a la propia indagación. Estos elementos están presentes en todas las actividades educativas y cuanto más visibles sean, habrá mayor posibilidad de identificar y caracterizar algunos conceptos que comparten el arte y la educación. A partir de la comprensión del arte como un conjunto de creaciones humanas que expresan una visión sensible sobre el mundo, tanto real como imaginaria, apelando a los recursos plásticos, sonoros o lingüísticos para expresar emociones, sensaciones e ideas y de la artística, entendida como el método de enseñanza que ayuda al sujeto a canalizar sus emociones a través de la expresión, se afirma que existe una estrecha relación con la de educación que contribuye al desarrollo cultural del hombre.

Además, se encuentran otros elementos que subyacen en la problematización y discusión sobre la relación arte – educación. Entre ellos, la creatividad que es denominada también pensamiento original, imaginación constructiva o pensamiento divergente, es la capacidad de crear, de innovar, de generar nuevas ideas; la estética como disciplina que estudia la naturaleza de la belleza y la percepción de la misma por parte de los individuos, por lo cual se relaciona estrechamente con el arte; la expresión que es definida como especificación o declaración de una cosa para darla entender (palabra o locución, un gesto o movimiento corporal) y la subjetividad que asume la percepción y valoración personal y parcial sobre un asunto, idea, pensamiento o cultura.

En ese orden de ideas, como docentes, el llamado es a concientizarnos en que el estudiante ya no habita en un espacio permanente; ya no tiene el mismo cuerpo, ni la misma conducta, ni la urgencia vital de una moral. Estamos en la sociedad de la información y se han modificado las maneras de ser, pensar, hacer y actuar.



El mundo generalmente transcurre en el espacio- tiempo de lo digital, nuevos lenguajes y otras maneras de conocer rompen con el saber y sus formatos; el conocimiento y sus métodos. Sin embargo, la intuición, la invención, la creación mantienen viva la razón de un nuevo espacio de pensamiento que acoge lo concreto, lo disperso, lo singular y lo colectivo. Los futuros maestros y maestras no son sujetos pasivos, por el contrario, son activos y protagonistas de sus propias acciones en las que dan cuenta de su creatividad, expresividad y la manifestación de sus criterios estéticos.

En un contexto como el colombiano, las artes cumplen un importante papel dentro de la educación para la paz. Esto se da porque el arte es una importante herramienta de comunicación y a través de la música, la danza, el teatro, los formatos audiovisuales o la fotografía se expresan ideas, necesidades, emociones o pensamientos en un lenguaje de comprensión universal. Además, las artes desde sus distintas manifestaciones ayudan a formar una identidad, reelaborando la narración del pasado y rescatando aquello que puede ser valioso para resignificar el futuro.

El arte como un eje básico de aprendizajes y relaciones sociales en la formación docente

La experiencia del arte y la expresión artística en la formación docente deben ser algo más que una estrategia pedagógica para un fin predeterminado. La incidencia que se evidencia en lo corpóreo, lo emocional y en los aprendizajes no están sujetos a una propuesta de actividad en un espacio determinado. Es decir, el arte funciona como integrador y organizador estético del conocimiento y no solo como una manifestación de actividad y movimiento reconocible. Los espacios de reflexión sobre el arte en la formación de los futuros docentes implican la interrelación, la pregunta por el otro, la alternancia y la selección de diferentes lenguajes que permiten expresar emociones ante una situación determinada. Que el cuerpo aparezca como lenguaje significa que su propio ser en sí mismo es una



comunicación continua pues se expresa con toda su corporalidad y gestualidad, su asertividad y fluidez sumado a la manera de ser empático con el otro otorga a los estudiantes la posibilidad del movimiento, el contacto visual, auditivo (si no se tienen condiciones especiales) y desde las experiencias su propio cuerpo manifestar la representación simbólica de lo que siente y es, a la vez que a los demás.

Las dificultades y desafíos a los que se enfrentan las perspectivas de formación, están directamente relacionadas con la responsabilidad de responder a las necesidades de formación de los sujetos que serán formadores y pilares fundamentales en la construcción social, pues resulta innegable que existe una desarticulación, entre la forma y los modos como se forman a los docentes y cómo estos forman a los estudiantes. En ese sentido, saber precisar dónde y cómo nos formamos hoy en día, aviva la ilusión de nuevos discursos sobre la dignificación para contribuir en el buen vivir del sujeto que se quiere formar y que ha nacido en la sociedad actual.

¿Cómo asumir la indiscutible diferencia de lo otro y del otro en la formación propia y de otros? Responder este cuestionamiento resulta muy complejo, sin embargo, afirman Barragán et al. (2019) que una *pedagogía de sí*, permite pasar de la pedagogía, el maestro y la docencia como conocimiento y epistemología a ética y estética de la práctica pedagógica como singularidad, práctica pedagógica como la acción del decir del maestro sobre sí mismo y los demás para sustentar las fuerzas de la creación del individuo en su búsqueda por inventarse así mismo, por producirse y dejar de lado la sujeción. Entender las *pedagogías de sí* como lucha de la práctica pedagógica por el trabajo de cuidar de sí mismo y los otros como camino de producción de singularidad.

El arte en la formación integral de los maestros estimula posibilidades de construir un nuevo modo de hacer, que comunique, que articule, que sea transversal puede construir otros espacios, otros lugares, otros tiempos, que reconozcan los



otros lenguajes, experiencias, que permiten construir nuevos sentidos a la existencia y nuevas subjetividades, sumado a esto permite retomar las discusiones sobre quien representa el "otro" en la formación. El solo hecho de reflexionar sobre estas características del aprender por uno mismo, moviliza las fronteras de lo que se vive y la rotación del pensamiento define las formas del espacio.

Para la sociedad actual, aprender es saber resolver los problemas de la vida social, cultural, cognoscitiva y personal, teniendo en cuenta tres categorías: conocer, pensar y la práctica. Con ellas, el sujeto (el niño, el joven), está en contacto consigo mismo y en conexión con su exterior y con el mundo global. Un sujeto crea su interior cuando diseña una tecnología, lee, medita, escribe y se comunica, estableciendo redes, pero, a su vez es consciente de la separación entre el interior y el exterior. Recordemos que la cultura nos construye y nos permite de-construir permanentemente, algunos, por ejemplo, han aprendido junto con las víctimas del conflicto a convertir el dolor en fuerza y resistencia, produciendo una transformación cultural y corporal asombrosa, un embellecimiento del cuerpo que, en el sentido artístico, reclama, denuncia, lidera y se une a otros, representando la expresión corporal como forma de presencia que se convierte en dignidad.

Los futuros maestros no solo deben ser buenos investigadores y buenos docentes, deben ser diseñadores de sus propios objetos pedagógicos, como la escuela o el sí mismo y también creadores de nuevas experiencias de aprendizaje. Fomentar la autonomía y la creatividad pedagógica permite a los futuros licenciados resignificar el rol docente, asumir la educación como la mayor posibilidad de nuevas formas de hacer las cosas y generar ambientes de confianza y respeto por sí mismo y por el otro y no limitarse a ser reproductores de los saberes universales.



Expresión corporal en la escuela

El cuerpo es instrumento del arte, en tanto puede ser estudiado desde las ciencias de la educación para determinar su influencia en la estabilidad social, considerando que hay diferentes formas de interpretar su importancia, ya sea desde el punto de vista emocional, cultural, antropológico, entre otros. K. Zeichner (1987) menciona que todo plan de formación implica una orientación ideológica "Toda formación del profesorado es una forma de ideología educativa mantenida por un particular formador de profesores o institución de profesorado". Esta cita invita a pensar en cuál ha sido la orientación que hemos recibido y cuál es la que queremos pasar a los futuros docentes, llevándonos a una paradoja sobre la educación como el problema más grave de una sociedad, pero de manera simultánea la mejor solución (Fullán, 1993)

En ese sentido, se propone a los maestros en formación que involucran la expresión corporal como estrategia en la apropiación de conocimientos; la escritura sobre su historia de vida y su relación con las expresiones artísticas y así trascender a la elaboración de propuestas creativas, pues la experiencia individual y colectiva abre nuevos caminos desde la escuela para volver su mirada a la realidad social.

La formación integral de los sujetos implica, entre otros, los siguientes aspectos que pueden ser fortalecidos desde la expresión corporal al favorecer el desarrollo armónico del ser mediante estímulos biológicos, intelectuales, socioemocionales y culturales, estimulando el proceso creativo y de sensibilización, admitiendo, además, que el sujeto actúe en relación consigo mismo, con otras personas, con otros seres vivos y con su entorno.

- ***El Conocimiento de sí mismo***, en tanto que la expresión corporal incrementa la testosterona hasta en un 20%, lo que mejora la confianza en uno mismo y la motivación, emociones que podrían verse reflejadas en nuevos modos de vida y de conexión con el mundo.



- ***El reconocimiento del otro***, porque aplicamos mejor nuestra inteligencia emocional, al permitir gestionar más efectivamente nuestras emociones, tanto al expresarlas como al percibir las. Esto nos permite desarrollar empatía con las personas con las que interactuamos y valorar el saber de las experiencias compartidas.
- ***Pensar la diferencia***, pues está comprobado por estudios científicos que el movimiento corporal consciente disminuye la producción de cortisol, conocida como la hormona del estrés, lo que ayuda a controlar nuestras reacciones emocionales.

El aprendizaje que fomenta la autonomía del sujeto no se consigue con la reproducción de conocimientos y capacidades particulares, por el contrario, se debe incitar al aprendizaje desligado de cualquier opresión.

El apreciar es parte del mismo proceso productivo, ya sea apreciar lo propio o lo realizado por un grupo de sujetos. A partir de esto, se pone de manifiesto el significado de la experiencia y la importancia que tiene para el presente y para el futuro la posición ética del cuidado del cuerpo porque es una condición indispensable para entender la forma en que nos relacionamos con el mundo. Reflexionar sobre lo que expresamos corporalmente es sinónimo de un nuevo modo de relacionarse consigo mismo y con los otros, así se cuestiona sobre las formas de indagar y problematizar la vida a partir de experiencias estéticas en el marco de la diversidad y de la individualidad.

Reflexionar sobre los elementos que subyacen y comparten el arte y la educación favorece la resolución de conflictos entre los estudiantes porque se desarrolla en un marco de respeto y tolerancia, en el que se trabaja de manera colaborativa, valorando su propio trabajo y el de los demás. En esa línea se plantean las perspectivas ética-social y epistemológica y pedagógica como rutas en la construcción del pensamiento crítico.



Desde el punto de vista ético-social, no es suficiente con la enseñanza de la lectura y la escritura, se precisa estimular la configuración de pensamientos propios y colectivos (Murray, 2003; Colton, 1991). Por su parte, Manzano, Brand et al (1988) consideran que aprender a pensar es el fundamento básico de una institución social como la escuela con principios democráticos.

La expresión corporal favorece el desarrollo de conductas sociales refiriéndose a las acciones que una persona es capaz de ejecutar basados en una conducta de intercambio con resultados positivo. Habilidad puede entenderse como destreza, capacidad, competencia o aptitud y su relación conjunta dentro de un contexto social implica una serie de acciones recíprocas entre un individuo y los demás. La articulación del arte con el modo de operar en las conductas sociales en la vida cotidiana, se relaciona con la idea que todos los sujetos tomamos la valoración de la voz y del propio cuerpo como instrumentos de expresión y comunicación, elementos de gran impacto pedagógico en la educación. Expresarse corporalmente estimula la capacidad de integrarse activamente en la sociedad, ayuda a lograr autonomía en actividades habituales, asumir el cuidado de sí mismo y del entorno, ampliando y fortaleciendo distintos esquemas de relaciones. Aunque la autonomía personal es un concepto de la filosofía, se enmarca y apuesta por el ideal de la emancipación. En el ambiente de la clase, las estudiantes reconocen su derecho a la toma de decisiones y rechazan la dependencia. (Álvarez, 2015). En razón de lo anterior, se precisa continuar investigando sobre la actualización de herramientas y metodologías educativas, como un ejercicio imperante en la formación docente. (Cobo, 2015)

La no conclusión

El arte en la representación de una idea lleva al espectador a tomar una lectura particular del mundo, por lo que es deseable que esa lectura se coloque en vías de una sociedad más sensible y humana, ya que no se plasman solo objetos estéticos, sino que se configuran imaginarios que inciden en la construcción de



valores o apreciaciones acerca de nuestro contexto y cómo nos relacionamos con este.

Es preciso decir que los perfiles profesionales de los docentes deben adaptarse continuamente a la innegable idea de globalización y de socialización, por lo tanto, la formación debe estar en manos de docentes que tengan un compromiso sincero con los principios fundamentales de la educación como fomentar en los estudiantes una adecuada autoestima que movilice pensamientos reflexivos éticos y estéticos en aras de una visión positiva ante la multiculturalidad y las necesidades del mundo actual. Desde esta dimensión, el arte puede ser un instrumento de acción y penetración para la creación de nuevos escenarios y discursos en favor de la reflexión, la crítica, la construcción de memoria y la sensibilidad social y se posiciona como un campo abierto desde todas sus manifestaciones para la investigación en la educación.

Repensar la educación desde y para las artes implica una lectura que incluya conocimientos sobre alteridad, otredad y la percepción afectiva movilizando el pensamiento cuestiones como formar para la vida; aprender habilidades para convivir; resistir a la idea de los maestros como reproductores; crear nuevas experiencias aprendiendo del otro; forjar compromiso ético y político, recuperar la función social de la escuela y fortalecer en la escuela la colaboración, el pensamiento crítico, la comunicación, la ciudadanía y la creatividad. Los procesos de enseñanza-aprendizaje en el área que involucran el arte en, se conciben como una posibilidad u oportunidad para mejorar las prácticas educativas de los futuros docentes, asumiendo el arte como una forma de expresión del ser humano.

Referencias

- Allen, P. (1995). *Art is a way of knowing*. Boston, MA: Shambhala Publications.
- Álvarez, S. (2015). La autonomía personal y la autonomía relacional. *Análisis filosófico*, 35(1), 13-26.



Barone, T. y Eisner, E. (2006) Arts-Based Educational Research. En J. Green, C. Grego y P.

Barragán Castrillón, B., Ossa Montoya, A. F., & Vásquez Zora, L. F. (2019, December). Pedagogías Otras: Singularidades De La Docencia En Seis Escuelas Públicas Del Municipio De Medellín. In *V Congreso Internacional de Investigación y Pedagogía*.

Borgdorff, H. (2010). El debate sobre la investigación en las artes. *Cairon: revista deficiencias de la danza*, 13, 25-46.

Cobo, Karina (2015). La enseñanza de la música en el siglo XXI: Entre investigación y práctica. Conferencia Universidad EAFIT. Medellín.

Eisner, E. (1988). The Primacy of Experience and the Politics of Method. *Educational Researcher*, 15-20.

Cotton, K. (1991). *Teaching Thinking Skills*. School Improvement Research Series. Washington, Fullan, M. (1993). Change Forces. Probing the depths of educational reform. Londres: The Falmer Press.

Hervey, L.W. (2000). *Artistic inquiry in dance/movement therapy*. Springfield, Illinois: Charles C. Thomas Publisher.

Kapitan, L. (2003). *Re-enacting art therapy: Transformational practices for restoring creative vitality*. Springfield Illinois: Charles C. Thomas Publisher.

Linesch, D. (1995). Art therapy research: Learning from experience, In *Art Therapy: Journal of the American Art Therapy Association*, 12, (4) 261-265.

Leggo, C., Grauer, K., Irwin, R. L., y Gouzouasis, P. (2004-2006) Arts-based Research in Education: Contentious Compromise or Creative Collaboration? Summary of UBC Hampton Funded Research Grant 2004-2006. Consultado el 19-04-2022 en: <http://m1.cust.educ.ubc.ca/Artography>



Marzano, R. J., R. S. Brandt, et al. (1988). *Dimensions of Thinking: A Framework for Curriculum and Instruction*, Association for Supervision and Curriculum Development.

McNiff, S. (1998). *Art-based research*. London: Jessica Kingsley Publisher.

Murray, J. (2003). "Contemporary literacy: Essential skills for the 21st century." En *Multimedia School* 10(2): 14 ss

Speiser, P. (sf) Artists, Arts Educators, and Arts Therapists as Researchers. *Journal of Pedagogy, Pluralism and Practice*, <http://www.lesley.edu/nals/jppp/9/speiser%20intro%20final.html>

Zeichner, K. M. (1987). Enseñanza reflexiva y experiencias de aula en la formación del profesorado. *Revista de educación*.

